Los Cuatro Grandes y el Trono del Olimpo

by Gomitas

Category: How to Train Your Dragon, Rise of the Guardians
Genre: Adventure, Fantasy
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2015-08-29 17:25:32
Updated: 2015-08-29 17:25:32
Packaged: 2016-04-27 09:24:04
Rating: K
Chapters: 1
Words: 2,678
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Â¿Alguna vez tuviste la sensaciÃ³n de que cosas extraÃ±as sucedÃ-an a tu al rededor? Â¿Jamas te sentiste fuera de lugar? Â¿Que eras diferente a los demÃ¡s? Si la respuesta a cada una de estas preguntas es si, te recomiendo ignorar esto y continuar con tu vida. Pero si decides correr el riego y aventurarte a leer, ten cuidado, mientras mas sepas, mayor sera el peligro.
[PJO!Au][TheBigFour]

Los Cuatro Grandes y el Trono del Olimpo

**_Disclaimer: Todos los personajes que aparecen esta historia pertenecen a sus respectivos creadores, yo solo los tome prestados por el rato.
>Esta Historia corresponde a un AU! de Percy Jackson y los hÃ©roes del Olimpo, yo solo tome la idea y en ella me base para crear la historia.
_**

* * *

><p>Â¿Alguna vez tuviste la sensaciÃ³n de que cosas extraÃ±as sucedÃ-an a tu al rededor?
Â¿Jamas te sentiste fuera de lugar?

>Â¿Nunca sentiste que faltaba una parte de ti?
Â¿Que eras diferente a los demÃ¡s?

De ser asÃ-, te recomiendo que cierres la computadora, celular, o cual sea el dispositivo del que estas leyendo esto, olvides cada una de estas palabras y continÃºes con tu vida, te aseguro que me lo agradecerÃ¡s.

En caso de que la respuesta a cada una de estas preguntas sea un escueto _"No." _Â¡Felicidades! Continua leyendo y disfruta de la lectura.

Pero si es que, te sentiste tocado he identificado con el primer pÃ¡rrafo, y tu curiosidad te impulsa a seguir leyendo, prepÃ¡rate,

mientras mas sepas, mayor sera el peligro, ellos no tardaran en notarte he ir por ti, y cuando eso suceda, necesitas ser fuerte, porque si no, te lo aseguro, tus dÃ-as estÃ¡n contados.

Cualquiera sea el caso, estas advertido.

Mi nombre es Jackson Overland y soy un semidiÃ³s, eso significa que uno de mis padres era un olÃ-mpico, mientras que el otro era un mortal.

Cuando digo olÃ-mpico no hablo de un deportista, me refiero a los dioses, si, los de la mitologÃ-a griega, lo que tu llamas mitos es para mi una realidad.

Seguramente piensas que bromeo, ojala fuera asÃ-, pero no.

Mi historia comienza en el orfanato "_Sonrisas y Juegos"_, ubicado en New York. No era un lugar donde un chico sin padres pudiera crecer, irÃ³nicamente, las sonrisas estaban casi extintas y los juegos estaban prohibidos.
>El lugar era supervisado por la seÃ±orita Hattie, una mujer bajita y regordeta que aparentaba ser dulce y amigable, la realidad era otra, ya que ella no era mas que un ser malvado y desagradable, que no hacia mas que quedarse con el dinero de las caridades y beneficios que eran organizados por la comunidad para el bien del orfanato.<p>

Yo era uno de los chicos mas grandes del lugar a pesar de que tenia solo doce aÃ±os, la mayorÃ-a en cuanto tenia la oportunidad se iba sin mirar atrÃ¡s.

Pero yo no.

En todos aquellos aÃ±os me habÃ-a vuelto el protector de todos esos niÃ±os, era su guardiÃ¡n, y velaba por su protecciÃ³n y felicidad, incluso en contra de los deseos de la seÃ±orita Hattie, yo hacia lo posible por entregarles un poco de diversiÃ³n.

No podÃ-a irme, no podÃ-a dejarlos a todos atrÃ¡s.

Gracias a esto la seÃ±orita Hattie tenia de meta personal el volverme infeliz y miserable.

A pesar de aquello, yo era feliz. QuizÃ¡s no tenia una vida de ensueÃ±o, pero lo era.

Pero claro, no duro mucho, para los chicos como yo, nada es para siempre.

Aquel dÃ-a lucia como cualquier otro, despertÃ© junto a todos los otros niÃ±os del orfanato, desayune y luego comencÃ© a ocuparme de mis tareas diarias.

Una de las reglas del lugar era que todos debÃ-amos aportar monetariamente, no importaba tu edad, sexo o raza, si no llegabas con dinero ni te molestaras en aparecer.

Una gran parte de los chicos pedÃ-an limosnas, algunos trabajaban en diferentes oficios y unos pocos, como yo, se dedicaban a robar.

Lo se, no es Ã©tico, no es legal, soy un pÃ©simo ejemplo, bla bla bla.

Se lo que se estarÃ¡n diciendo _"Oye Jack, Â¿Por que eres tan vago? Â¡Consigue un trabajo!"_

Algo que deben saber de mi, es que sufro de TDAH, osea Trastorno por dÃ©ficit de atenciÃ³n con hiperactividad, lo que quiere decir que mi mente se vuelve loca y no puedo concentrarme, se me hace imposible. Debido a esto, mis trabajos no duraron mucho.

Una vez conseguÃ- trabajo repartiendo periÃ³dicos, al principio fue genial, era divertido y todo, pero me equivoque de ruta y entregue en las casas equivocadas. Pedir que me los devolvieran fue toda una odisea.

En otra ocasiÃ³n, instale un puesto en el que limpiaba y lustraba los zapatos de las personas, era muy fÃ¡cil, pero todo se acabo cuando llego un hombre de zapatos blancos. Â¡Juro que no sabia que los mocasines blancos no se limpiaban como los negros!

Y en una oportunidad, el dueÃ±o de una pequeÃ±a tienda me ofreciÃ³ algunas monedas por cuidar que nadie se robara las frutas y verduras, intente hacerlo bien, de verdad, pero me distraje literalmente cinco minutos, y cuando volvÃ- a mirar, se habÃ-an llevado hasta mis zapatos.

En ese momento me di cuenta de algo, robar era la manera mas fÃ¡cil, para un huÃ©rfano como yo, de conseguir todo tipo de cosas, como comida, aparatos electrÃ³nicos, he incluso dinero.

Puede que no suene muy bien, pero realmente tenia talento para ello, era veloz y pequeÃ±o, nunca lograban atraparme, incluso, cuando escapaba, de vez en cuando podÃ-a sentir como si flotara. Era una sensaciÃ³n increÃ-ble.

Hasta ese momento resultaba relativamente fÃ¡cil, esperas una distracciÃ³n, te llevas lo que quieres y corres, nunca habÃ-a fallado hasta entonces, pero nada me habÃ-a preparado para eso.

"Eso" ocurriÃ³ en un dÃ-a soleado, odiaba los dÃ-as soleado, nunca supe el porque, solo me desagradaban. Paseaba por Central Park buscando alguna victima, suena mal, pero asÃ- era.
>Llevaba un rato sin tener suerte, ya me estaba aburriendo y estaba por irme, hasta que lo vi.<p>

Era un hombre de mediana edad, a pesar de que no aparentaba mas de treinta aÃ±os tenia su cabello cubierto de canas, debÃ-a medir un metro ochenta o mas, y llevaba un gran abrigo negro de amplios bolsillos, entonces lo supe, no irÃ-a a casa con las manos vacÃ-as.

El hombre se detuvo en un puesto para comprar un helado, parecÃ-a distraÃ-do, por lo que decidÃ- aprovechar la oportunidad.

Me acerque sigilosamente, comencÃ© a mirar los sabores del puesto, como si de verdad pudiera comprarme un helado, y cuando nadie me miraba, acerque mi mano al abrigo del hombre, pero este en un veloz movimiento me tomo de mi muÃ±eca con fuerza y me miro con furia, trague con fuerza, podÃ-a escuchar al sacerdote lamentando mi muerte

frente a la tumba que acababa de cavar.

â€” Â¿Se te perdiÃ³ algo, sabandija? â€” Estuve tentado en responder algo como "_Si hombre, llamo el siglo pasado quiere que le devuelvas sus insultos" _Pero estaba lo suficientemente asustado como para tragarme mis palabras. A decir verdad, jamas me habÃ-an atrapado.

â€” No seÃ±or.

â€” Â¿Estas seguro? â€” GruÃ±o el, apretando aun mas el agarre.

â€” Disculpe, Â¿No quiere que llame a la policÃ-a para que se encargue de el? â€” Intervino el heladero, aquellas palabras me pusieron los pelos de punta, la seÃ±orita Hattie iba a matarme.

â€” No sera necesario, yo me encargo de el. â€” RÃ¡pidamente le enseÃ±o una placa al heladero, la cual reconocÃ- como la del FBI, ahora si que estaba mas que muerto. Entonces comenzÃ³ a arrastrarme lejos de ahÃ-, forcejee para intentar librarme, que un extraÃ±o comience a llevarte lejos siempre es mala seÃ±al.

â€” SeÃ±or, realmente lo lamento, dÃ©jeme ir, juro que serÃ© bueno y no volverÃ© a robar â€” RoguÃ© cuando el tipo se detuvo entre unos arboles - Realmente no lo hago porque quiera, no es mas que necesidad, apiadese de mi, Â¡Soy solo un pobre he inocente niÃ±o, victima de la sociedad! â€” Dramatice mientras forzaba mis ojos, intentando que al menos se pusieran llorosos.

â€” No voy a hacerte nada, niÃ±o â€” comenzÃ³ a decir el mientras intentaba calmarme â€” Necesitamos salir de la ciudad ahora mismo

â€” Â¿QuÃ©?

â€” Estas en grabe peligro, colega, ellos ya te detectaron y vienen por ti. â€” miro a su alrededor con algo de nerviosismo, yo solo encarne una ceja sin creerle una palabra.

â€” Mire amigo, no se de que esta hablando, ni tampoco se que fue lo que se fumo, pero sea lo que sea no le esta haciendo bien. â€” Empece a retroceder con lentitud.

â€” Escucha mocoso, esto no se trata de ninguna broma, tenemos que irnos, ahora. â€” Por cada paso que yo daba, el se acercaba uno mas.

â€” No, escÃºcheme usted. Ni siquiera lo conozco, honestamente pienso que esa placa es falsa, ademas, no se de que esta hablando o quienes son los que supuestamente "vienen por mi" â€” GruÃ±Ã- mientras gesticulaba con mis manos - AsÃ- que sera mejor que me deje en paz, porque no pienso ir a ningÃºn lado, Â¿Comprende?

â€” NiÃ±o, tu eres un... â€” Ni siquiera espere a que terminara de hablar, con toda la fuerza que tenia, le di una veloz y certera patada en la pierna, luego escape lejos de ahÃ- mientras lo escuchaba quejarse y gruÃ±ir palabras en lo que por alguna razÃ³n que desconozco, reconocÃ- como griego antiguo.

CorrÃ- y corrÃ-, aun sentÃ-a mi corazÃ³n bombeando a mil por hora,

realmente pensÃ© que morirÃ-a, o peor, me llevarÃ-an a una correccional. En mi carrera llegue hasta la puerta del orfanato he inmediatamente me arrepentÃ-, no tenia nada, ni siquiera un centavo, tuve ganas de echarme a llorar, este era mi fin.

Siempre ocurre algo extraÃ±o con los niÃ±os que llegan sin dinero: Desaparecen. Es como si la tierra se los tragara, simplemente no volvemos a saber de ellos. La teorÃ-a general era que la SeÃ±orita Hattie los echaba a la calle y lo amenazaba con robar sus almas si es que volvÃ-an a aparecer, honestamente no tenia ganas de averiguarlo.

Me quede estancado en la puerta Â¿Que podÃ-a hacer ahora? Si entraba, estaba muerto, si no lo hacia, probablemente ese policÃ-a psicÃ³tico estaba dando vueltas por ahÃ-, me encontraba entre la espada y la pared.

â€” Â¿Jack? Â¿Por quÃ© aun no entras? â€” escuche una vocecilla a mis espaldas y no pude hacer mas que forzar una sonrisa.

â€” Â¡Margo, Edith y Agnes! Mis chicas favoritas, que sorpresa el verlas por aquÃ-.

â€”Â¿Sorpresa? â€” Cuestiono Edith.

â€” Vivimos aqui, Jack, igual que tu. â€” Me respondiÃ³ Margo con obviedad

â€” Â¡Jack, Jack, Jack! Hoy vendimos mas galletas que ayer. â€” Agnes se acerco dando saltitos emocionada hasta llegar a mi.

â€” Eso es genial, chicas â€” Las tres eran huÃ©rfanas, al igual que yo, crecimos juntos y eramos prÃ¡cticamente como hermanos, Margo era la mayor, tenÃ-amos la misma edad, solo que ella era mucho mas seria, mientras que Edith, con dos aÃ±os menos era la mas ruda, Agnes, de seis, era una de las chicas mas pequeÃ±as del lugar, por lo que aun la seÃ±orita Hattie no habÃ-a podido arrebatarle su sonrisa.

â€” Â¡Entremos! â€” Agnes tiraba de mi mano, me sentÃ-a morir, sin embargo, camine detrÃ¡s de ella junto a las otras chicas.

â€” Â¡Oh! Â¿No son estos mis pastelillos de azÃºcar? â€” Nos saludo con sorna y falsa felicidad la SeÃ±orita Hattie. Nunca supe como lo hacia, pero siempre que estÃ¡bamos por abrir esa puerta, ella se nos adelantaba y la abrÃ-a antes que nosotros desde el otro lado.

â€” Buenas tardes, seÃ±orita Hattie â€” coreamos los cuatro a la vez, la nombrada sonriÃ³ satisfecha.

â€” Muy bien, veamos sus ganancias â€” Se cruzo de brazos y nos miro con superioridad, Margo rÃ¡pidamente le acerco un frasco con una pequeÃ±a cantidad de dinero, luego la mirada de los presentes se clavo en mi â€” Â¿Y tu, pequeÃ±a escoria, no trajiste nada?

ComencÃ© a juguetear con mis dedos y mi mente formulo las mil y una formas en las que, la SeÃ±orita Hattie, me torturarÃ-a, cuando me ponÃ-a nervioso mi TDAH se disparaba, no podÃ-a encontrar una respuesta decente que me sacara de esta.

â€” Jack nos ayudo a vender, seÃ±orita Hattie â€” Se apresuro a decir

Margo, la nombrada la fulmino con la mirada.

â€” No es necesario que intentes salvarle el pellejo, querida, el sabe lo que le espera â€” Juro que por un momento vi sus ojos volverse rojos, pero fue tan efÃ-mero que lo atribuÃ- a mi TDAH, seguramente era mi cerebro malinterpretando las cosas de nuevo.

La seÃ±orita Hattie, me dirigiÃ³ hasta el sÃ³tano, bajo la triste y atenta mirada de mis amigas, nunca habÃ-a entrado ahÃ-, el lugar era simplemente escalofriante, quise pensar que las manchas rojas de las paredes no eran mas que pintura.

Ella comenzÃ³ a reÃ-r como si le hubieran contando el mejor chiste de la vida, ahora si que estaba asustado.

â€” DespuÃ©s de todo este tiempo...â€” ComenzÃ³ a decir sin dejar de reÃ-r â€” Â¡Por fin podre acabar contigo, maldito mestizo! â€” Entonces algo en ella comenzÃ³ a cambiar, su piel comenzÃ³ a oscurecerse mientras su cabello se movÃ-a como si tuviera vida propia, sus uÃ±as crecieron hasta convertirse en garras, de su espalda comenzaron a nacer un par de alas que lucÃ-an como de murciÃ©lago, y sus dientes de convirtieron en enormes colmillos que serian capaces de destruir mi crÃ¡neo en menos de un segundo. Hice lo que cualquier macho alfa habrÃ-a hecho, comencÃ© a gritar y a correr en cÃ-rculos.

La seÃ±orita Hattie - honestamente no se si seguir llamÃ¡ndola asÃ- - me tomo desde el cuello de mi camiseta y acaricio con sus garras mi rostro mientras acercaba sus colmillos hasta mi, aparentemente llevaba un tiempo sin lavarse los dientes. PodÃ-a sentir que el fin estaba cerca, ya se acabo, todo se acabo para mi

Pero entonces un conejo gigante derribo la puerta.

No estoy bromeando, era un enorme conejo, el cual miraba a la seÃ±orita Hattie como si quisiera cortar su cuello.

Ahora todo tenia sentido, estaba, obviamente, soÃ±ando Â¿Enormes conejos y monstruos de afilados colmillos? LecciÃ³n aprendida, no volverÃ© a comer tantos dulces antes de dormir.

â€” Â¡Baja al muchacho! â€” ExigiÃ³ el conejo.

La seÃ±orita Hattie rio con sorna â€” Â¿Dijiste algo, colita de algodÃ³n? Estaba distraÃ-da con el movimiento de tu adorable nariz.

â€” Â¡Veamos si sigues riendo cuando meta mi _boomerang _por tu...! â€” El fijo su vista en mi y luego frunciÃ³ el ceÃ±o â€” Â¡Ugh! No importa, sera mejor que dejes al niÃ±o en paz, asÃ- podemos arreglar las cosas como adultos.

â€” Lo siento, pero esto no es asunto tuyo. â€” Entonces la seÃ±orita Hattie volviÃ³ a fijar sus rojos ojos en mi, abriÃ³ su mandÃ-bula hasta que fuera del porte justo de mi cabeza.

â€” Â¡AtrÃ¡palo, colega! â€” Entonces me lanzo uno de los _boomerangs_ que colgaban de sus cinturÃ³n, lo atrape en el vuelo, sus puntas no eran comunes, eran afiladas, sabia exactamente que hacer.

â€” Â¡Esto es por todo los chicos de los que abusaste por tantos aÃ±os! â€” Sin pudor, clave una de las puntas en su crÃ¡neo, ese ser al que habÃ-a llamado "SeÃ±orita", dio un grito gutural, luego de eso, contrario a lo que yo creÃ-a que sucederÃ-a, se desintegro, volviÃ©ndose un polvo dorado que caÃ-a como la nieve en invierno.

â€” Buen trabajo, colega â€” Me felicito el conejo gigante. Yo aun no salia de mi estupor, no podÃ-a creer lo que sucedÃ-a, pellizque mi brazo y tire de uno de mis castaÃ±os mechones de cabello, sentÃ- dolor, oh por...

â€” Â¿Â¡QuÃ© esta sucediendo!? Â¿Quien eres tu? Â¿Que era esa cosa? Â¿Quien...? â€” Inhale y exhale intentando calmarme, no entendÃ-a nada â€” Â¿Quien soy yo?

â€” Mi nombre es Aster Bunnymund, solo Bunnymund para ti. Eso era una benÃ©vola y tu, Jackson Overland, eres un semidiÃ³s.

â€” Â¿Un... un que?

â€” Te lo explicare todo en el camino. â€” Entonces, Bunnymund, saco desde su bolsillo un abrigo negro, lo coloco sobre sus hombros, escondiÃ³ sus patas dentro y estas salieron como manos, mi mandÃ-bula cayo a mis pies, en un segundo tenia frente a mi a un conejo gigante, y al otro a un hombre de mediana edad que tenia su cabello cubierto de canas... un segundo... Â¡El policÃ-a psicÃ³tico!

â€” Â¿A donde vamos? â€” Mi voz temblaba, aun estaba algo conmocionado, y seamos sinceros Â¿Quien no lo estarÃ-a? Bunnymund fijo su mirada en mi y una media sonrisa cruzo por sus labios antes de responderme con seriedad:

â€” Al campamento mestizo.

* * *

><p>Hey, primero que nada, Â¡Gracias por llegar hasta aqui! tenia muchas dudas a la hora de subir de subir esta historia, sobre todo en como funcionaria mezclando el mundo de The Big Four, Percy Jackson y la mitologÃ-a griega, asÃ- que un agradecimiento aparte a todas esas personas que me animaron a subir esta historia.
Toda clase de comentarios es bien recibido, Â¡Me encantarÃ-a leerlos! >Espero que nos leamos prontos
Bye~_

End
file.